

Una cama, una ventana  
y en la pared duerme un espejo  
donde aún encuentra espacio tu reflejo.  
El recuerdo ahora es como  
un piano mudo sin sus teclas  
que más suena y menos oigo aquí sus notas.  
Y de golpe en el silencio esos recuerdos  
me devuelven tus imágenes.

Y mis manos frías, mi cabello  
largo negro por mi espalda,  
mis labios algo torpes susurrándote  
tu no me mires pero no pares.  
Piel contra la piel y una sonrisa  
para qué tantas palabras  
recuerdo esa emoción  
mientras el rayo de aquel sol se iba  
y a nuestro alrededor 200 notas.

Cada vida con su suerte  
y su destino puntualmente  
nos desvela en un segundo su secreto.  
Y es verdad que lo que te has quedado dentro  
es siempre aquello que nunca  
jamás podrás tener al lado  
así que intento suprimir todas las huellas  
de un recuerdo lejanísimo.

Y mis manos frías, mi cabello  
largo negro por mi espalda,  
mis labios algo torpes susurrándote  
tu no me mires pero no pares.  
Piel contra la piel y una sonrisa  
para qué tantas palabras  
Recuerdo esa emoción  
mientras el rayo de aquel sol se iba  
y a nuestro alrededor 200 notas  
200 notas.

Y mis manos frías, mi cabello  
largo negro por mi espalda,  
mis labios algo torpes susurrándote  
tu no me mires pero no pares.  
Piel contra la piel y una sonrisa  
para qué tantas palabras  
recuerdo esa emoción  
mientras el rayo de aquel sol se iba  
y a nuestro alrededor 200 notas.

Y por ahí se van la vida y su camino  
en equilibrio entre el lamento y el tormento  
y tú y yo remendamos un corazón que se ha roto  
que somos sangre que fluye y que vive de amores  
el pasado es pasado y no se puede hacer nada  
o lo pierdes o no lo buscabas  
los sonidos ahora flotan  
y a nuestro alrededor 200 notas.